

Negras Tormentas

Testimonios para el anarquismo juvenil



El fanzine que tienes entre manos nace de la iniciativa de unos compañeros, de hacer un fanzine sobre la experiencia organizativa de algunas de las actuales organizaciones y colectivos libertarios juveniles del Estado español (así como de alguna que otra individualidad), con ánimo de hacer un ligero balance, de análisis que pueda resultar útil tanto para esa juventud que sienta cercanas estas ideas y desee actuar, como para aquellas personas que ya están organizadas en diversos tipos de estructuras más o menos formales y quieran mejorar o revalorar su experiencia.

A lo largo de las siguientes páginas podrás leer la experiencia de distintas organizaciones libertarias actuales desde organizaciones más o menos formales hasta sindicatos de estudiantes, con el objetivo de contar con un testimonio de diversas formas organizativas. Algunas de estas páginas contendrán reflexiones, consejos, victorias, derrotas... Siendo el objetivo el de ser una verdadera ayuda para las nuevas y actuales generaciones. Para la juventud anarquista (o afín a ella) consideramos que ha sido necesario en todo momento predicar sinceridad, ya que no queremos engañar a gente despistada para que se adhieran a unos postulados u otros.

Sin ánimo de extender más esta introducción nos vemos en la obligación de aconsejar a quien tenga entre manos este documento que se forme, que siempre tenga criterio con las ideas que lea o defienda, que no estudie únicamente obras de una ideología concreta y estudie más (aunque no esté de acuerdo con ellas, es imprescindible para poder criticarlas), que acompañe la teoría con la praxis y la praxis con la teoría; y que actúe sabiendo qué hace y qué quiere conseguir, no haciendo por hacer.

Esperamos que este fanzine te sea de ayuda o al menos te permita hacer alguna reflexión, ¡salud y Anarquía!

ÍNDICE POR ORDEN ALFABÉTICO

- BATZAC - JOVENTUTS LLIBERTÀRIES DE CATALUNYA Castellano/Catalán-----5
- FEDERACIÓN ESTUDIANTIL LIBERTARIA - INDIVIDUALIDAD-----33
- FEDERACIÓN ESTUDIANTIL LIBERTARIA - MADRID-----36
- JUVENTUDES LIBERTARIAS DE JAÉN-----44
- JUVENTUDES LIBERTARIAS DE VALÈNCIA Castellano/Valenciano-----48
- TEXTO DE DISOLUCIÓN DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LA RIOJA-----60
- CIERRE----- 63

Experiencias de Batzac: Juventudes Libertarias de Catalunya (Castellano)

1. La necesidad de una organización juvenil libertaria en Cataluña

Después de la disolución durante los primeros años de los 2000 de las anteriores JJLL, en Catalunya dejaron de existir unas juventudes de tendencia libertaria que tuvieran una proyección más allá de lo local. Desde ese momento, hasta la fundación de Batzac solamente han existido casos aislados, como las JJLL de Tarragona. La juventud libertaria en Catalunya se había quedado huérfana de un modelo de organización amplia. Es por ello que se planteó crear unas juventudes de tendencia libertaria, que fueran una estructura para organizar a la juventud anarquista y afín al anarquismo que no encuentra su espacio político.

2. Primeros pasos (expansión y organización)

El primer paso para poder dotar de una estructura y envergadura al proyecto de Batzac fue la tarea incansable, llevada a cabo por parte de un primer grupo motor, de contactar con individualidades de distintos territorios. Estas individualidades, o pequeños grupos de afinidad, así como Juventudes libertarias que ya se denominaban así (el caso de las JJ.LL de Tarragona), empezaron a desarrollar el embrión de la organización, realizándose multitud de debates para definir la forma y el contenido que debía tener.

Este primer paso, aunque ha sido un proceso largo y complicado ha sido y es de vital importancia para la supervivencia y expansión de la organización, pues la dota de un marco común, tanto

estratégico como práctico.

Pero no bastó con esas primeras individualidades. Con la finalidad de acercarse a la juventud del territorio, hay que acoger la idea de la movilidad constante, acercarse a todos aquellos que puedan sentirse identificados con el anarquismo. Esta es la tarea de hormiga que permite la formación de nuevas asambleas y el crecimiento de las que ya existen.

Las personas que iniciamos el camino y las que se fueron sumando éramos diversas y teníamos diferentes experiencias de militancia. A lo largo de un largo proceso de debates, fuimos dándole forma a nuestro proyecto, intentando tener en cuenta los errores del pasado y buscando referentes en la actualidad. Planteamos varias cuestiones de fondo necesarias para establecer una base para el proyecto político. Algunas de estas cuestiones eran la forma organizativa (de tendencia, de masas, esepificista...), los objetivos y ámbitos de lucha (el sujeto juvenil y el trabajo, la vivienda, el ocio, los estudios...), la diferencia entre activismo y militancia, la autodisciplina (como pilar básico del antiautoritarismo) o cuestiones relacionadas con el asamblearismo y la delegación.

El segundo paso para asentar la organización fue crear una dinámica de apoyo mutuo y solidaridad entre compañeros. Existen varias muestras de ello. Por ejemplo, cuando personas de las asambleas más fuertes -con más gente o experiencia- iban a dar apoyo a los núcleos que estaban formados por menos militantes o en los que solamente había una persona, con la finalidad de poder realizar piquetes, presentaciones de la organización, encarteladas, y cualquier cosa que fuera necesaria. Otro ejemplo ha sido el intentar buscar soluciones a diferentes problemáticas que nos afectan, como buscar una vivienda, apoyo en el trabajo, etc...

Durante toda esta primera etapa el método utilizado para la toma de decisiones a nivel colectivo fue el de las asambleas plenarias. Reuniones en las que toda la militancia participaba de forma personal en las cuestiones relativas a la organización tanto a nivel interno como externo. Este método nos permitió, no solo sentirnos parte de la organización más allá de nuestra ciudad, sino también, conocer y establecer vínculos con compañeres, proyectos y luchas de otros territorios.

3. Metas y metodología

En sus inicios, el objetivo principal de la organización fue la supervivencia de la misma y la estabilización de las asambleas locales en los territorios. A largo plazo, nuestros objetivos se centraban en la capacidad de difundir el mensaje anarquista, la propaganda por la idea (mostrar a la sociedad otras maneras de vivir y relacionarse), la formación y la autoformación de la militancia, y la participación de la militancia en espacios de lucha sociales amplios. Por último, conseguir organizar aquellas personas jóvenes que transitan por el movimiento anarquista o se mueven por afinidad dentro del anarquismo formal.

En Batzac entendemos que la militancia anarquista está estrictamente ligada a la participación como militantes en colectivos de masas o movimientos sociales. Nos enmarcamos en el dualismo organizativo, que se apoya en la idea de que los anarquistas deben organizarse en dos niveles: uno social, de participación en las luchas sociales y de masas, y otro político-ideológico, de definir nuestra línea política y estratégica teniendo como horizonte el comunismo libertario.

Nuestra propuesta metodológica se centra en 3 líneas principales: la coordinación y apoyo mutuo entre asambleas, la formación interna y externa, y la acción.

- **La coordinación y apoyo mutuo entre asambleas:** Actualmente, las fuerzas por parte de cada núcleo son desiguales. Por ello, la capacidad que tengamos de coordinarnos, distribuir los esfuerzos, y sumar fuerzas, es el motor que permite mantener el proyecto y continuar creciendo. Por otro lado, a nuestro parecer, es imprescindible la proyección de nuestro trabajo político en un trabajo federado, para atacar los problemas comunes de cada territorio con una incidencia mayor. Y a través de las reuniones plenarias y formaciones, fomentamos una red de contactos y apoyo mutuo entre la militancia.
- **La formación interna y externa:** Entendemos la formación a 3 niveles: teórica, práctica y ética. Debemos tener en cuenta que cada persona tiene procesos de formación diferentes, por ello es importante no anclarse en un solo formato (lecturas, documentales, debates, charlas...). También vale la pena guardar y ordenar los apuntes de las formaciones que se van haciendo para lograr un buen relevo generacional. Priorizamos la formación a partir de jornadas intensivas, donde se trabajan los 3 niveles, y a partir de la formación descentralizada en los núcleos. Es fundamental la formación continua tanto a nivel interno para la militancia en su conjunto, como la realización de charlas, espacios de debate colectivo, cinefóruns u otros espacios donde poder compartir perspectivas y acercar la juventud a nuestra propuesta.

- **La acción:** Nos organizamos a partir de campañas, en coherencia con nuestros ejes de trabajo. Las campañas son diseñadas en los frentes de ámbito (laboral, vivienda, anticarcelario, LGTBI...) acordes a nuestra línea política y se hacen visibles a través de acciones en consonancia con la campaña que hemos escogido, materializándose en piquetes informativos, reparto de octavillas, encarteladas, ciclos de charlas. A esto se le suma la acción cotidiana (ir a manifestaciones juntas, parar desahucios, apoyo a otros colectivos afines, etc...)

4. Coordinación entre núcleos y otros colectivos.

Batzac se organiza a nivel territorial en base al federalismo en tres niveles (núcleos locales, regionales y general) y a nivel de trabajo en diferentes estructuras (frentes, comisiones y grupos de trabajo). Esta estructura está en desarrollo y va variando según la expansión de la organización.

En primer lugar, encontramos el núcleo local (barrio, pueblo, zona o ciudad...) como la unidad más pequeña, luego la asamblea regional y finalmente la general, que se aplica a todo el ámbito territorial (actualmente, Catalunya). Por ejemplo, tendríamos el núcleo del barrio de Cappont o Balafia en Lleida, que pertenecería a la Asamblea comarcal de Lleida, luego la intercomarcal o provincial de Ponent, y por último, la general de Catalunya. Como en cualquier estructura federal las asambleas locales son los órganos de decisión y el resto de niveles funcionan como elementos coordinadores entre las distintas asambleas. Aunque el objetivo del nivel regional es agrupar varios núcleos de una misma zona, también hay lugares donde existe una regional donde todavía no existen núcleos locales por la falta de militantes y estos se agrupan

conjuntamente en el nivel regional. Esto es porque creemos que estas estructuras deben crearse de abajo-arriba, pero que no tiene sentido dispersarnos en grupos demasiado pequeños. Por ejemplo, en Barcelona, mientras no podemos organizarnos a nivel de barrio por falta de militantes, el ámbito organizativo es toda la ciudad. El objetivo es conseguir descentralizar las asambleas y subdividir cuando sea posible, por eso alternamos las actividades y el trabajo en los barrios y yendo incluso a los que no hay nadie de Batzac. Esto va variando según las realidades territoriales y sus posibilidades.

Existen dos formas de decisión a nivel general: las plenarias y las coordinadoras. Las plenarias se celebran cada tres meses, acude toda la militancia y se focalizan en debates estratégicos, organizativos, políticos y éticos, dirigidos a dibujar las líneas generales de la organización. También incluyen, en el mismo encuentro, formaciones que sirven para cohesionar la militancia en base a un marco común y crear puentes directos entre nosotres. En las coordinadoras tienen que estar presentes dos personas (no pueden ser dos socializados como hombres) de cada núcleo local, una de cada frente y una de cada comisión.

Las comisiones se encargan de sustentar y desarrollar el colectivo, trabajando en aspectos internos y tareas técnicas. Estas son: tesorería, cuidados, propaganda, comunicación, antirepresiva, coordinación, relaciones políticas, expansión, formación y feminismo.

El desarrollo ideológico y propuestas prácticas se realizan a través de los frentes formados por personas de diferentes núcleos - actualmente no estando todos activos-, que son: LGTBIQ+, anticarcelario, antifascismo, antiracismo, laboral, vivienda, antiespecismo, estudiantil y ecologismo. Posteriormente, las

propuestas que salen de aquí, son debatidas y aprobadas por el colectivo y luego se desarrollan más en cada núcleo aplicándolas a nivel territorial.

También existen los grupos de trabajo, que son equipos más puntuales y esporádicos que se encargan de cosas concretas. Por ejemplo, durante la pandemia, creamos un grupo específico, tomando contactos o participando con las redes de apoyo mutuo vecinales y el Plan de Choque Social.

Por último, encontramos los espacios donde se comparten las habilidades o conocimientos de las militantes, como por ejemplo: costura, activismo vertical, etc. Los más grandes son el espacio no mixto y el espacio de deconstrucción, este último de participación obligatoria para todos los socializados como hombres. El espacio no mixto tiene capacidad decisoria en cuestiones de género sobre toda la organización y es autónomo.

A parte de la acción diaria de los frentes, durante unos 3 o 4 meses funcionamos por campañas centradas en un tema. Por ejemplo, la campaña por el comunismo libertario de 2019. Las campañas tienen un orden secuencial comenzando por la formación interna, posteriormente la formación externa y pública junto a la propaganda, y por último, las acciones. Situándonos en este ejemplo, primero hicimos charlas internas y luego públicas sobre comunismo libertario, propaganda a través de carteles, pegatinas, folletos, pintadas y murales y por último hicimos varias acciones y jornadas (como el Black Friday, un día de mercado sin dinero). Las campañas tienen el objetivo de que la gente nueva se forme y aprenda a hacer acciones y a difundir las ideas libertarias, y para actuar conjuntamente en toda la región, dando así una imagen unificada y consiguiendo una mayor repercusión. Aún así, tenemos excepciones como por ejemplo la campaña de turismo, pues no

siempre tiene sentido hacer lo mismo en cualquier lugar (mientras que en Barcelona ese era un problema, en Lleida lo son los temporeros de la fruta).

Aunque queremos agrupar el máximo número de gente joven y libertaria, Batzac no tiene como objetivo ser la única organización de este tipo. Entendemos que hay diferentes concepciones del anarquismo y que la homogeneidad oprime. En Catalunya existen otros grupos de juventudes libertarias fuera de Batzac y nos encontramos con ellos en espacios comunes de lucha o en formaciones. Con otras organizaciones y colectivos libertarios nos hemos coordinado puntualmente para fechas claves como el 1 de mayo y actualmente se está trabajando en la mesa libertaria propuesta por la secretaría de Acción Social de la CGT Catalunya, un espacio unitario de colectivos de corte libertario, en cada provincia, con el fin de construir un movimiento libertario estructurado con proyectos y campañas compartidas bajo unos mínimos.

Como anarquistas creemos que tenemos que estar en los movimientos sociales, y participamos intentando promover las prácticas libertarias. En coordinadoras de colectivos -por ejemplo, las coordinadoras del 8M o Som antifeixistes Catalunya- participamos a nivel de Batzac. Ocasionalmente también colaboramos con otras organizaciones juveniles para realizar campañas o acciones conjuntas. También intentamos incidir en las dinámicas de informalidad del espectro anarquista, haciendo una apuesta por la formalidad en el sentido de superar las dinámicas activistas, de autoconsumo y tendientes a la división interna; para introducir el trabajo por proyectos y objetivos, es decir, que nuestras acciones tengan un sentido político y una visión estratégica a largo plazo.

5. Errores y aciertos

Cuando se inició el proceso de organización, una de las expectativas fue que durante las primeras fases del proceso de creación de Batzac no tendríamos la capacidad comunicativa para llegar a gente joven sin experiencia previa y que básicamente entrarían jóvenes anarquistas que ya militaban en otros espacios. Sin embargo sucedió exactamente lo contrario. Nos encontramos con un grueso de personas nuevas que no habían formado parte anteriormente de ningún colectivo. Esto conllevó mucha frustración y sobrecarga de trabajo, porque la forma en que se había decidido ir creando la organización (a base de debates sobre multitud de temas) preveía una composición de militantes con cierta experiencia y formación, que no fue el real ni fuimos capaces de rectificar a tiempo. Por un lado las pocas personas con experiencia previa se vieron en una centralidad y una posición de liderazgo que no se había previsto. Por otro lado, las personas con menos experiencia se vieron en un proceso para el cual no tenían la formación adecuada ni la organización supo dársela. Todo esto generó roles de poder, sobrecarga de trabajo y decepciones.

¿Por qué no entró más personas con experiencia? La gente a la que apelábamos primeramente, o no se reconocían en el colectivo o en el término juventud -llegando a la infantilización y el menosprecio-, o no reconocían la necesidad de organizarnos específicamente, estaban en muchas otras cosas, o eran reticentes a estructuras formales y regionales. En varios casos tuvimos que formar núcleos exclusivamente de nuevas militantes, algunos de los cuales se acabaron disolviendo por falta de experiencia y dinamización. A partir de esta situación decidimos dividirnos la gente con más experiencia estratégicamente y crear protocolos de formación de nuevos núcleos. También acogimos la dinámica de la cáscara

(acompañante) y el cacahuete (nueva integrante), que consiste en otorgar a una persona nueva una persona de referencia con experiencia que la acompañe en el proceso de entrada.

Mucha gente que se incorporó se fue al poco tiempo, pues no se sentían identificadas con el proyecto de unas juventudes libertarias a nivel territorial, o porque no se sentían atraídas o partícipes del trabajo inicial que conlleva la formación de un colectivo de estas características (recordemos que Batzac apenas tiene dos años de vida, y es una organización que ha estado en constante formación). Este vaivén de militantes ha causado cierta inestabilidad en el seno de la militancia, puesto que si todas estas personas hubiesen permanecido formándose y creciendo con el colectivo, la estructura interna se hubiese visto más solidificada, e incluso muchas ciudades podrían albergar más de un núcleo. Además, otra sobrecarga de trabajo que se ha tenido que asumir ha sido la existencia de casos antirepresivos de actuaciones anteriores y de propias de la militancia en Batzac.

Vivimos en una sociedad donde el compromiso voluntario en muchas ocasiones no se cumple o se infravalora. Esto, unido a la falta de vinculación, puede ser uno de los factores que acarree la falta de compromiso de algunas militantes o la poca constancia. La militancia requiere de tiempo, trabajo y paciencia hasta que se materializan los resultados, por tanto, debemos transmitir el valor del esfuerzo, y visibilizar la militancia como un camino a largo plazo.

Por otro lado, encontramos la dificultad de vincular a las militantes para que asuman funciones organizativas, logísticas... con las problemáticas que ello conlleva, como que para mantener un ritmo constante de trabajo terminen siendo las mismas militantes las que estén en todo, lo que generalmente crea roles de poder, pues unas personas tienen (no necesariamente por voluntad propia) más

espacio, control de la información y acumulan más experiencia que aquellas que no participan de forma activa en espacios como plenarios o coordinadoras.

Respecto a la cuestión de género, la composición del colectivo ha ido variando. Durante las primeras fases la mayor parte del grupo motor estaba compuesto por personas socializadas como hombres. Esto se consiguió cambiar durante el proceso de difusión pública de la organización, en el que se invirtió la proporción y a nivel general los hombres eran minoría. Pero poco a poco se fue masculinizando el colectivo. Incluso un núcleo estuvo compuesto íntegramente por hombres durante demasiado tiempo. No supimos del todo cómo prevenir estas dinámicas patriarcales generalizadas que se suelen dar en los movimientos anticapitalistas. Algunas de las herramientas que hemos desarrollado son el protocolo contra agresiones, la obligatoriedad de los hombres de participar en el espacio de deconstrucción con una parte de crítica y autocrítica, el espacio no mixto como espacio de empoderamiento, la opción de escoger una mujer o persona no binaria como 'cáscara' y una predisposición general a no tolerar las actitudes machistas. En este sentido, como en cualquier organización mixta, se han dado casos de agresión, pero la clave ha sido afrontar-las de forma coherente y poniendo las necesidades de las agredidas en el centro. Con toda nuestra inexperiencia y limitaciones, creemos habernos acercado a estos objetivos.

El principal medio de extensión territorial que se ha utilizado ha sido la difusión a través de carteles y pintadas, y sobre todo presentaciones por diferentes localidades próximas a los núcleos ya formados. La expansión territorial ayudó a respirar a la organización, dado que la existencia de diferentes núcleos aporta diversidad de pensamientos y de ópticas al pensar y preparar acciones o campañas, igualmente también ayuda al mantenimiento

de la organización, pues cuando un núcleo se ve sin fuerzas o disuelto, el resto tienen la capacidad de seguir con el trabajo hasta que se dé el reflote.

En los inicios, la cohesión interna se daba de forma puntual a través de manifestaciones o acciones conjuntas, así como cenas compartidas después de la asamblea, pero con el paso del tiempo las militantes de diferentes núcleos fueron convergiendo en diferentes espacios festivos, lo que conllevó que con el tiempo estos espacios festivos terminaron siendo de imprevisto los espacios de cohesión, con todo lo que ello conlleva. Es decir: encuentros informales únicamente y la presencia de las drogas en estos espacios. A modo de autocrítica, desde los núcleos - exceptuando algunos intentos- se deberían haber encontrado otro tipo de espacios lúdicos o de cohesión, como acampadas, quedadas o diferentes formas de ocio sano y distendido. Afrontar esta problemática se ha pospuesto demasiado tiempo, pues tenemos pendiente un debate sobre drogas desde casi el inicio de la organización. En conclusión, las drogas eran inexistentes dentro de la organización (financiación, asambleas, actos públicos, etc.) pero fuera de ella poco había cambiado.

Otro factor que ha influido negativamente el desarrollo de la organización han sido las expectativas (tanto propias como externas) puestas en ella. La existencia de otras organizaciones juveniles anticapitalistas (especialmente Arran) ha hecho que ese sea nuestro referente en cuanto a fuerza, extensión territorial y capacidad política. Por lo tanto se ha generado una presión por llegar a su mismo nivel sin tener en cuenta la poca trayectoria de nuestro proyecto y la falta de coordinación y apoyo con otros actores del entorno libertario. Conseguir ser conscientes de lo que realmente podemos hacer con nuestras fuerzas actuales y no forzarnos más allá es algo que hemos de seguir trabajando.

6. El caso de Barcelona

Barcelona fue de los primeros núcleos en crearse. Tuvo un crecimiento rápido el primer año, llegando a un máximo de unas 50 personas. No obstante, el crecimiento de Barcelona estuvo marcado por una militancia volátil. Una buena parte de la militancia nueva solo aguantaba entre 1 a 3 asambleas y se descolgaba. Esto llevó a que se subdividiera la ciudad en núcleos más pequeños para intentar facilitar los encuentros y que se pueda focalizar el trabajo local de manera más descentralizada. Esta decisión por desgracia llegó tarde y nos pilló en un momento de estancamiento, donde no estábamos captando tanta militancia como en el primer año, y esto hizo que los ahora núcleos locales quedasen más reducidos de lo que se esperaba.

Por otro lado, también hubo casos de falta de responsabilidad y de autodisciplina mezcladas con falta de experiencia así como de información, control y acompañamiento de la nueva militancia. Ésto, junto a las asambleas de más de 20 personas que acababan durando más de lo previsto, así como recogerse en las actas numerosas propuestas que la militancia no pudo absorber, además de roces personales entre militantes, y finalmente el confinamiento derivado de la pandemia, erosionó bastante esta regional. Afortunadamente, con el inicio de este nuevo curso político después de unas jornadas intensivas en la segunda semana de septiembre, estamos retomando la actividad.

La cultura militante de Barcelona también nos ha influido, sobretudo en las ansias de inmediatez y acciones, típicas del activismo. Como autocrítica, deberíamos pararnos un momento para ver qué es lo que podemos asumir, mejorar la autodisciplina, qué nos falta a nivel interno de formaciones y ser capaces de

asentar a la militancia nueva y no se nos vaya a la tercera asamblea.

7. Conclusiones

Esta experiencia está siendo muy enriquecedora y estamos aprendido mucho, también de la multitud de errores que hemos cometido. Por eso, a la vez que celebramos los éxitos, hacemos autocrítica de nuestras propias equivocaciones para encontrar soluciones y seguir adelante. La ventaja de comenzar desde 0 prácticamente, ha sido la de poder definir nuestro propio camino y escoger referentes en la actualidad, sin quedarnos nostálgicos en experiencias pasadas sino viendo en ellas una inspiración para mejorar, tanto por el lado del "qué NO debemos hacer" como del "este punto me parece interesante para adaptarlo al contexto actual". No diremos de ser pioneros en crear Batzac, pero sí podemos decir del potencial que podemos llegar a desarrollar como organización al crear una nueva cultura militante adaptada a los difíciles tiempos que nos tocan vivir. Es necesario además que el anarquismo esté organizado más allá de lo local y también sea opción política con proyecto e influencia en la sociedad, porque llegarán más crisis políticas, el auge de la ultraderecha ya está aquí, y hemos de estar preparados para los momentos de conflicto más intensos. En estos dos años de experiencia, hemos de enfrentar ahora un gran reto también: el relevo generacional. La militancia más veterana ha de transmitir toda la experiencia posible a las generaciones venideras, solo así lograremos desarrollar ese potencial y ser referente e inspiración para que más jóvenes con inquietudes políticas y libertarias encuentren en la organización una gran herramienta de lucha y unos objetivos y un proyecto por los que luchar.

Experiències de Batzac: Joventuts Llibertàries de Catalunya (Català)

1- La necessitat d'una organització juvenil llibertària a Catalunya.

Després de la dissolució durant els primers anys dels 2000 les anteriors JJLL, a Catalunya van deixar d'existir unes joventuts de tendència llibertària que van tenir una projecció més enllà de lo local. Des d'aquest moment, fins la fundació de Batzac només han existit casos aïllats, com les JJLL de Tarragona. La joventut llibertària a Catalunya s'havia quedat orfe d'un model d'organització *ample*. Es per això que es va plantejar crear unes joventuts de tendència llibertària, que fos una estructura per organitzar a la joventut anarquista i afí a l'anarquisme que no troba el seu espai polític.

2- Primers passos (expansió i organització)

El primer pas per poder dotar una estructura i *envergadura* al projecte de Batzac va ser una tasca incansable, portada a terme per part d'un primer grup motor, de contactar amb individualitats, de diversos territoris. Aquestes individualitats, o petits grups d'afinitat, així com les joventuts llibertàries que ja es denominen així (el cas de les JJLL de Tarragona), van començar a desenvolupar l'embrió de l'organització, realitzant-se múltiples debats per a definir la forma i el contingut que havia de tenir.

Aquest primer pas, encara que ha estat un procés llarg i complicat, ha estat i és de vital importància per la supervivència i expansió de l'organització, doncs la dota d'un marc comú, tant estratègic com pràctic.

Però no n'hi havia prou amb aquestes primeres individualitats. Amb la finalitat d'apropar-se a la joventut del territori, cal acollir la idea de la mobilitat constant, apropant-se a totes aquelles que poden sentir-se identificades amb l'anarquisme. Aquesta és la feina de formigueta que permet la formació de noves assemblees i el creixement de les que ja existeixen.

Les persones que vam iniciar el camí i les que van anar sumant érem diverses i teníem diferents experiències de militància. Al llarg de un llarg procés de debats, va manar donant-li forma al nostre projecte, intentant tenir en compte els errors del passat i buscant referents a l'actualitat. Plantejàvem diverses qüestions de fons necessàries per establir una base per al projecte polític. Algunes de aquestes qüestions era la forma organitzativa (de tendència, de masses, especifista...), els objectius i els àmbits de lluita (el subjecte juvenil i el treball, l'habitatge, l'oci, els estudis...), la diferencia entre activisme i la militància, l'autodisciplina (com a pilar bàsic de l'antiautoritarisme) o qüestions relacionades amb l'assemblearisme i la delegació.

El segon pas per assentar l'organització va ser crear una dinàmica de suport mutu i solidaritat entre companyes. Exemple d'aquest fet és quan les persones de les assemblees més fortes – amb més gent i experiència – anaven a donar suport als nuclis que estaven formats per menys militants o on el nucli sobrevivia a través d'alguna individualitat, amb la finalitat de poder realitzar piquets, presentacions de la organització, encartellades, o qualsevol cosa que fos necessària. Un altre exemple ha estat intentar buscar solució a diverses problemàtiques que ens afecten, com buscar habitatge (promovent l'emancipació), suport amb la feina, etc.

Durant tota aquesta primera etapa el mètode utilitzat per la presa de decisions a nivell col·lectiu era el de les assemblees plenàries. Reunions en que tota la militància participava de forma personal a les qüestions relatives a la organització tant a nivell intern com extern. Aquest mètode ens permet, no tan sols no sentir-nos part de la organització més enllà de la nostra ciutat, sinó també, conèixer i establir vincles amb les companyes, projectes i lluites d'altres territoris.

3. Metes i metodologia

Durant els inicis, l'objectiu principal de l'organització va ser la supervivència i l'estabilització de les assemblees locals als territoris. A llarg termini, els nostres objectius es centraven en la capacitat de difondre el missatge anarquista, la propaganda a través de la idea (mostrar a la societat altres maneres de viure i relacionar-se), la formació i l'autoformació de la militància, i la participació de la militància en espais de lluites socials amplis. Per últim, aconseguir organitzar aquelles persones joves que transiten per el moviment anarquista o es mouen per afinitat dins l'anarquisme formal.

A Batzac entenem que la militància anarquista està estrictament lligada a la participació com a militants en col·lectius de masses o moviments socials. Ens emmarquem en el dualisme organitzatiu, que es sustenta en la idea que les anarquistes han d'organitzar-se a dos nivells: un social, de participació en les lluites socials i de masses, i un altre polític-ideològic, per a definir la nostra línia política i estratègica amb l'objectiu últim del comunisme llibertari.

La nostra proposta metodològica es centra en 3 línies principals: La coordinació i suport mutu entre assemblees, la formació interna i externa, i l'acció.

- **La coordinació i suport mutu entre assemblees:** Actualment, les forces per part de cada nuclis són desiguals. Per això, la capacitat que tinguem de coordinar-nos, distribuir els esforços, i sumar forces, és el motor que permet mantenir el projecte i continuar creixent. Per altre costat, al nostre parer, és imprescindible la projecció del nostre treball polític en un treball federat, per atacar els problemes comuns de cada territori amb més incidència. A través de les reunions plenàries i formacions, fomentarem una xarxa de contactes i suport mutu entre la militància.
- **La formació interna i externa:** Entenem la formació a 3 nivells: Teòrica, pràctica i ètica. Hem de tenir en compte que cada persona té processos de formació diferents, i per això és important no anclar-se en un sol format (lectures, documentals, debats, xerrades...). També val la pena guardar i ordenar els apunts de les formacions que es van fer per aconseguir un bon relleu generacional. Prioritzem la formació a partir de jornades intensives, on es treballa a 3 nivells, i a partir de la formació descentralitzada als nuclis. És fonamental la formació continua tant a nivell intern per a la militància en el seu conjunt, com la realització de xerrades, espais de debat col·lectiu, cinefòrums o altres espais on poder compartir perspectives i apropar la joventut a la nostra proposta.
- **L'acció:** Ens organitzem a partir de campanyes, en coherència amb els nostres eixos de treball. Les campanyes estan dissenyades per els fronts (laboral, habitatge, anticarcelari, LGTBI...) d'acord a la nostra línia política i es fan visibles a través d'accions en consonància amb la campanya que hem escollit, materialitzant-se en piquets

informatius, repartiment d'octavetes, encartellades, cicles de xerrades... A això se li suma la acció quotidiana de les militants (anar a manifestacions, parar desnonaments, suport a altres col·lectius afins, etc.)

4. Coordinació entre nuclis i altres col·lectius.

Batzac s'organitza a nivell territorial en base al federalisme en tres nivells (nuclis locals, regionals i general) i a nivell de treball en diferents estructures (fronts, comissions i grups de treball). Aquesta estructura està en desenvolupament i va variant segons l'expansió de l'organització.

En primer lloc, ens trobem el nucli local (barri, poble, zona o ciutat...) coma unitat més petita, després l'assemblea regional i finalment la general, que s'aplica a tot l'àmbit territorial (actualment, Catalunya). Per exemple tindriem el nucli del barri de Cappont o Balàfia a Lleida, que pertanyeria a l'Assemblea comarcal de Lleida, després la intercomarcal o provincial de Ponent i, per últim, la general de Catalunya. Com a qualsevol estructura federal les assemblees locals són els òrgans de decisió i la resta de nivells funcionen com a elements coordinadors entre les diferents assemblees. Tot i que l'objectiu del nivell regional és agrupar diversos nuclis d'una mateixa zona, també hi ha llocs on existeix una regional on encara no hi ha nuclis locals per la falta de militants i aquests s'agrupen conjuntament al nivell regional. Això és perquè creiem que aquestes estructures s'han de crear d'a baix a d'alt, però que no té sentit dispersar-nos en grups massa petits. Per exemple, a Barcelona, mentre no puguem organitzar-nos a nivell de barri per falta de militants, l'àmbit organitzatiu és tota la ciutat. L'objectiu és aconseguir descentralitzar les assemblees i subdividir quan sigui possible, per això alternem les activitats i el treball als barris i anant als que inclús no hi ha ningú de Batzac.

Això va variant segons les realitats territorials i les seves possibilitats.

Existeixen dues formes de decisió a nivell general: les plenàries i les coordinadores. Les plenàries es celebren cada tres mesos, acudeix tota la militància i es focalitza en debats estratègics, organitzatius, polítics i ètics, dirigits a dibuixar les línies generals de l'organització. També s'inclouen, a la mateixa torbada, formacions que serveixen per a cohesionar la militància en base a un marc comú i crear ponts directes entre nosaltres. A les coordinadores han d'estar presents dues persones (no poden ser dues persones socialitzades com a homes) de cada nucli local, una de cada front i comissió.

Les comissions s'encarreguen de sustentar i desenvolupar el col·lectiu, treballant en aspectes interns i tasques tècniques. Aquestes són: tresoreria, cures, propaganda, comunicació, antirrepressió, coordinació, relacions polítiques, expansió, formació i feminisme.

El desenvolupament ideològic i les propostes pràctiques es realitzen a través dels fronts formats per persones de diferents nuclis –actualment no es troben tots en actiu-, que són: LGTBiQ+, anticarcerari, antifeixista, antiracista, laboral, habitatge, antiespecisme, estudiantil i ecologista. Posteriorment, les propostes que surten d'aquí són debatudes i aprovades pel col·lectiu i després es desenvolupen a cada nucli aplicant-les a nivell territorial.

També existeixen els grups de treball, que són equips més puntuals i esporàdics que s'encarreguen de coses concretes. Per exemple, durant la pandèmia, vam crear un grup específic, prenent contacte o participant a les xarxes de suport mutu veïnals i el Pla de Xoc Social.

Per últim, trobem els espais on es comparteixen habilitats o coneixements de les militants, com per exemple: costura, activisme vertical, etc. Els més grans són l'espai no mixt i l'espai de desconstrucció, aquest últim de participació obligatòria per a tots els socialitzats coma homes. L'espai no mixt té capacitat decisòria en qüestions de gènere sobre tota l'organització i és autònom.

A part de l'acció diària dels fronts, durant 3 o 4 mesos funcionem per campanyes centrades en un tema. Per exemple, la campanya pel comunisme llibertari de 2019. Les campanyes tenen un ordre seqüencial començant per la formació interna, posteriorment la formació externa i pública, amb la propaganda, i per últim, les accions. Situant-nos en aquest exemple, primer vam fer xerrades internes i després públiques sobre el comunisme llibertari, propaganda a través de cartells, adhesius, follets, pintades i murals i per últim vam fer diverses accions i jornades (com el Black Friday, un dia de mercat sense diners). Les campanyes tenen l'objectiu de que la gent es formi i aprengui a fer accions i a difondre les idees llibertàries, i per actuar conjuntament a tota la regió, donant així una imatge unificada i aconseguint una major repercussió. Tanmateix, tenim excepcions com per exemple la campanya de turisme, puix no té sentit fer el mateix a qualsevol lloc (mentre a Barcelona aquest era un problema, a Lleida ho són les temporeres de la fruita).

Tot i que volem agrupar al màxim nombre de gent jove i llibertària, Batzac no té com a objectiu ser l'única organització d'aquest tipus. Entenem que hi ha diferents concepcions de l'anarquisme i que l'homogeneïtat ens oprimeix. A Catalunya existeixen altres grups de joventuts llibertàries fora de Batzac i ens trobem amb ells en espais comuns de lluita o en formacions. Amb altres organitzacions i col·lectius llibertaris ens hem coordinat puntualment per a dates claus com l'1 de maig i actualment s'està treballant a la taula llibertària proposada per la secretaria d'Acció Social de la CGT

Catalunya, un espai unitari de col·lectius de caire llibertari, en cada província, amb la fi de construir un moviment llibertari estructurat amb projectes i campanyes compartides sota uns mínims.

Com anarquistes creiem que hem de ser als moviments socials, i participem intentant promoure les pràctiques llibertàries. A les coordinadores de col·lectius –per exemple, les coordinadores del 8M o Som Antifeixistes Catalunya- participem a nivell de Batzac. Ocasionalment també col·laborem amb altres organitzacions juvenils per a realitzar campanyes o accions conjuntes. També intentem incidir en les dinàmiques de informalitat de l'espectre anarquista, fent una aposta per la formalitat en el sentit de superar les dinàmiques activistes, d'autoconsum i tendents a la divisió interna, per introduir el treball per projectes i objectius, és a dir, que les nostres accions tinguin un sentit polític i una visió estratègica a llarg termini.

5. Errors i encerts

Quan es va iniciar el procés d'organització, una de les expectatives va ser que durant les primeres fases del procés de creació de Batzac no tindriem la capacitat comunicativa per a arribar a gent jove sense experiència prèvia i que bàsicament entrarien joves anarquistes que ja militaven a altres espais. Tanmateix, va succeir exactament el contrari. Ens vam trobar amb un gruix de persones que no havien format part anteriorment de cap col·lectiu. Això va comportar molta frustració i sobrecàrrega de treball, perquè la forma en que s'havia decidit anar creant l'organització (a base de debats sobre multitud de temes) preveia una composició de militants amb certa experiència i formació, que no va ser real no vam ser capaces de rectificar a temps. Per una banda, les poques persones amb experiència prèvia es van veure en una centralitat o una posició de lideratge per la qual no tenien la formació adequada i l'organització

no va saber donar-se-la. Tot això va generar rols de poder, sobrecàrrega de feina i decepcions.

Per què no van entrar més persones amb experiència? La gent a la qual apilàvem primerament, o no es reconeixia en l'organització o en el terme joventut –arribant a la infantilització i el menyspreu-, o no reconeixien la necessitat d'organitzar-nos específicament estaven en moltes altres coses, o eren reticents a estructures formals i regionals. En alguns casos vam haver de formar nuclis exclusivament de nous militants, alguns dels quals es van acabar dissolvent per falta d'experiència i dinamització. A partir d'aquesta situació vam decidir dividir-nos la gent amb més experiència estratègicament i crear protocols de formació de nous nuclis. També vam acollit la dinàmica de la closca (acompanyant) i el cacauet (nova integrant), que consisteix en atorgar una persona nova una persona de referència amb experiència que l'acompanyi en el procés d'entrada.

Molta gent que es va incorporar es va anar al poc temps, doncs no es sentia identificada amb el projecte d'unes joventuts llibertàries a nivell territorial, o per què no es sentia atreta o partícip del treball inicial que comporta la formació d'una organització d'aquestes característiques (recordem que Batzac té dos anys de vida, i és una organització que ha estat en constant formació). Aquest vaivé de militants ha causat certa inestabilitat en el si de la militància, ja que si totes aquestes estructures s'haguessin mantingut formant-se i creixent en el col·lectiu, l'estructura interna s'hagués vist més solidificada, i inclús moltes ciutats podrien haver tingut més d'un nucli. A més, una altra sobrecàrrega de treball que s'ha tingut que assumir ha estat l'existència de casos antirrepressius d'actuacions anterior i de pròpies de la militància de Batzac.

Vivim en una societat on el compromís voluntari en moltes ocasions no es compleix o s'infravalora. Això, unit a la falta de vinculació, pot ser un dels factors que impliqui la falta de compromís d'algunes militants o de la poca constància. La militància requereix de temps, treball i paciència fins que es materialitzen els resultats, per tant, hem de transmetre el valor de l'esforç i visibilitzar la militància com un camí a llarg termini.

Per una altra banda, trobem la dificultat de vincular a les militants per a que assumeixin funcions organitzatives, logístiques... amb les problemàtiques que això comporta, com que per a mantenir el ritme contant de treball terminin sent les mateixes militants les que estan en tot, cosa que generalment crea rols de poder, doncs unes persones tenen (no necessàriament per voluntat pròpia) més espai, control de la informació i acumulen més experiència que aquelles que no participen de forma activa en espais com plenàries o coordinadores.

Respecte a la qüestió de gènere, la composició del col·lectiu ha anat variant. Durant les primeres fases la major part del grup motor estava compost per persones socialitzades com a homes. Això es va aconseguir canviar durant el procés de difusió pública de l'organització, en el que es va invertir la proporció i a nivell general els homes eren minoria. Però a poc a poc es va anar masculinitzant l'organització. Inclús un nucli va estar compost íntegrament per homes durant massa temps. No vam saber del tot com prevenir aquestes dinàmiques patriarcals generalitzades que es solen donar als moviments anticapitalistes. Algunes de les eines que hem anat desenvolupament són el protocol contra agressions, l'obligatorietat dels homes de participar a l'espai de deconstrucció com una part de crítica i autocrítica, l'espai no mixt com espai d'empoderament, l'opció d'escollir una dona o una persona no binària com a "closca" i una predisposició general a no tolerar les actituds masclistes. En aquest sentit, com a qualsevol organització mixta, s'han donat

casos d'agressions, però la clau ha estat afrontar-les de forma coherent i posant la necessitat de les agredides al centre. Amb tota la nostra inexperiència i limitacions, creiem haver-nos apropat als objectius.

El principal mitjà d'extensió territorial que s'ha utilitzat ha estat la difusió mitjançant cartells i pintades, i sobretot presentacions per diferents localitats pròximes als nuclis ja formats. L'expansió territorial va ajudar a respirar a l'organització, ja que l'existència de diversos nuclis aporta diversitat de pensaments i d'òptiques al pensar i preparar accions i campanyes, igualment també ajuda al manteniment de l'organització, doncs quan un nucli es veu sense forces o dissolt, la resta tenen la capacitat de seguir amb el treball fins que es doni el reflatament.

Als inicis la cohesió interna es donava de forma puntual a través de manifestacions o accions conjuntes, com sopars compartits després de l'assemblea, però amb el pas del temps les militants de diferents nuclis van anar convergint en diferents espais festius, el que va comportar que amb el temps aquests espais festius van terminar essent d'imprevist els espais de cohesió, amb tot el que això comporta. És a dir: trobades informals únicament i la presència de drogues en aquests espais. A mode d'autocrítica, des dels nuclis – exceptuant alguns intents- s'haurien d'haver trobat altre tipus d'espais lúdics o de cohesió, com acampades, quedades o diferents formes d'oci saludable i distés. Afrontar aquesta problemàtica s'ha proposat massa temps, ja que tenim pendent un debat sobre drogues des de quasi l'inici de l'organització. En conclusió, les drogues eren inexistents dins l'organització (financiació, assemblees, actes públics, etc.) però fora d'ella poc havia canviat.

Un altre factor que ha influït negativament el desenvolupament de l'organització han estat les expectatives (tant pròpies com externes) posades en ella. La existència d'altres organitzacions juvenils

anticapitalistes (especialment Arran) ha fet que sigui el nostre referent en quant a força, extensió territorial i capacitat política. Així, s'ha generat una pressió per arribar al seu mateix nivell sense tenir en compte la trajectòria del nostre projecte i la falta de coordinació i suport amb altres actors de l'entorn llibertari. Aconseguir ésser conscients del que realment poder fer amb les nostres forces actuals i hem de treballar no forçar-nos més enllà de la nostra realitat.

6. El cas de Barcelona

Barcelona fou un dels primers nuclis en crear-se. Va tenir un creixement ràpid el primer any, arribat a un màxim de 50 persones. No obstant, el creixement de Barcelona va estar marcat per una militància volàtil. Una bona part de la militància nova sol aguantava entre 1 i 3 assemblees i es despenjava. Això va portar a que es subdividís la ciutat en nuclis més petits per a intentar facilitar les trobades i que es pogués focalitzar el treball local de forma més descentralitzada. Aquesta decisió per desgràcia va arribar tard i ens va agafar en un moment d'estancament, on no estàvem captant tanta militància com al primer any, i això va fer que els nuclis locals quedessin més reduïts del que s'esperava.

Per altra banda, també va haver casos de falta de responsabilitat i d'autodisciplina mesclades amb la falta d'experiència així com d'informació, control i acompanyament de la nova militància. Això, juntament a les assemblees de 20 persones, que acabaven durant més d'allò previst així com recollit en les actes les nombroses propostes que la militància no pot absorbir, a més dels frecs personals i, finalment, el confinament derivat de la pandèmia, va erosionar bastant aquesta regional. Afortunadament, amb l'inici d'aquest curs polític després d'unes jornades intensives a la segona setmana de setembre, estem reprenent l'activitat.

La cultura militant de Barcelona també ens ha influït, sobretot en les ànsies de d'immediatesa i les accions, típiques de l'activisme. Com a autocrítica, hauríem de parar-nos un moment per a veure què és el que podem assumir, millorar l'autodisciplina, què ens fa falta a nivell intern de formacions i ser capaces d'assentar la militància nova i no se'ns vagi a la tercera assemblea.

7. Conclusions

Aquesta experiència està sent molt enriquidora i estem aprenent mol, també de la multitud d'errors que hem comès. Per això, alhora que celebrem els èxits també fem autocrítica de les nostres pròpies equivocacions per a trobar solucions i seguir endavant. L'avantatge de començar des de 0 pràcticament ha estat la de poder definir el nostre propi camí i escollir referents a l'actualitat, sense quedar-nos nostàlgiques en experiències passades sinó veient en elles una inspiració per a millorar, tant pel costat del “què NO hem de fer” com del “aquest punt em sembla interessant per adaptar-lo al context actual”. No direm de ser pioneres en crear Batzac, però sí poder dir del potencial que podem arribar a desenvolupar com a organització al crear una nova cultura militant adaptada als difícil temps que ens toquen viure. A més és necessari que l'anarquisme estigui organitzat més enllà de l'àmbit local i també sigui una opció política amb projecte e influència a la societat, perquè arribaran més crisis polítiques, l'auge de l'extrema dreta ja és aquí, i hem d'estar preparades pels moments de conflicte més intensos. En aquests dos anys d'experiència, hem d'enfrontar ara un gran repte: el relleu generacional. La militància més veterana ha de transmetre tota l'experiència possible a les generacions venidores, sol així aconseguirem desenvolupar aquest potencial i ser referent i inspiració per a que més joves amb inquietuds polítiques i

llibertàries trobin en l'organització una gran eina de lluita i uns objectius i un projecte pels que lluitar.

Experiencia y opinión de un exmilitante de FEL Madrid.

En este breve texto me gustaría destacar experiencias y dinámicas negativas y positivas que, trascendiendo la FEL, podemos encontrar en esta forma de organización sindical. Además de reflexionar sobre la necesidad de construir nuevos espacios y relaciones desde una imaginación radical.

Lo primero que me gustaría destacar, de forma negativa, es la idea de que esta forma organizativa está orientada a suplir carencias. Sentía como si fuésemos detrás de los descosidos de la universidad para remendarlos y solucionarlo sin mayor profundidad. Sujeto que reintegra o sostiene una idea de Estado de Bienestar. Además de entender que esas carencias las sufrían “militantes en potencia”, es decir, una lógica apoyada en nutrir de militantes el sindicato.

La forma de orientar el discurso de estos modelos organizativos no suele ser de forma directa, sino rodeando ideas o términos. Tenía la sensación de que en campañas o similares evitábamos ideas que no fuesen a ser bien recibidas con el fin, de nuevo, de nutrir de militantes la asamblea. Un discurso (y por lo tanto, práctica) que no confrontaba el orden de las cosas, no revolucionario. Quiero destacar también con respecto a la idea de acción que o eran escasas en número o en carga ideológica. Como si existiese temor por actuar, que considero ligado a la subjetividad universitaria (reflexiva, pasiva, carrera académica, deseos, etc.)

También desgastaban el exceso de reuniones, no demasiado útiles, con asistencia irregular donde se hablaba de la próxima reunión o se asumían tareas que no provocaba ningún tipo de pasión.

También es cierto que esta forma organizativa es un espacio donde conocer personas afines debido a su “visibilidad” o “accesibilidad”. He sentido calor generando vínculos con otras personas, dejando de lado la formalidad asamblearia. Tener la sensación de no estar “solo” al conocer grupos afines creo que es algo a destacar como positivo, pero no propio de la forma sindicato. La accesibilidad (interesada) acerca a personas que de otra forma resultaría muy difícil conocerse pero, de nuevo, considero que hay que construir espacios de forma independiente ajenos a estas (y otras) formas organizativas (CSOA, EAO, librerías, locales, encuentros, eventos, etc.).

Destaco de forma positiva cómo circulaba el conocimiento, sin dejar de lado diferentes relaciones de poder (individuales y entre núcleos), las “asambleas de formación” eran muy positivas para aprender y compartir conocimientos en común. También posible en otros espacios y formas.

Quizás pesaba mucho la cuestión de “clase” traducida en el sujeto estudiantil (cumpliendo un papel concreto en el mapa organizativo de una facultad) dejando de lado otras dimensiones como la LGTBQ, feminismos, especismo, raza, etc. Y, lo más importante para mí, dejando de lado estas dimensiones a la hora de construir las relaciones personales.

Considero que hay que leer bien el mundo que nos ha tocado sufrir. No para buscar una solución, sino para orientarnos entre las diferentes tensiones que sufrimos y que deseamos provocar. En este siglo no es el castigo o el miedo lo que reproduce este sistema, sino los deseos y las recompensas sociales. Al igual que ahora la autoridad paternal no se basa tanto en el golpe de cinturón sino en la idea de deuda, responsabilidad, afecto o moral.

Leer nuestra realidad, también nuestra realidad histórica, para poder actuar, confrontar deseos mediante la acción/construcción desde múltiples ámbitos. Imaginando nuevas formas organizativas, no solo por que no deseamos el partido u organizaciones pesadas, jerarquizadas, lentas y visibles, sino porque los tiempos han cambiado y no podemos leer el mundo desde una perspectiva sindical organizativa entorno al trabajo o al estudio. Alterar las formas de relacionarnos, construir, desde la tensión, nuevas dinámicas y relaciones con base en los cuidados y afinidades, con espacios propios y voluntad de habitarlos.

Dejar atrás elementos que quizás nos pueden arropar en el desierto de la no posibilidad o alternativa, pero que no hacen otra cosa que encallarnos y evita imaginar nuevas formas organizativas o relacionales.

FD: Maliciosa.

Pinceladas para la organización juvenil y estudiantil.

Federación Estudiantil Libertaria - Universidad Autónoma de Madrid

Porque la historia de la revolución es la historia de las formas de organización política y social para desarrollarla.

Militantes de la Federación Estudiantil Libertaria.

Ante la fragmentación y la competitividad hegemónicas en la sociedad y la educación habitual, el movimiento estudiantil se presenta como la primera oportunidad de colaboración entre el estudiantado más allá de las propias clases, y la organización y el federalismo la opción de hacerlo más allá de lo puramente local, un segundo paso menos común. Este acercamiento comienza mayoritariamente con el inicio tardío de la juventud, a los 16 años, cuando cada uno empieza a ser responsable de su propia vida y adquiere un compromiso activo con la sociedad a la que pertenece. Generalmente, este primer acercamiento entre estudiantes es un «acercamiento contra algo», contra injusticias institucionales a las que no puede responder individualmente o contra un sistema educativo que no le permiten desarrollarse. Cabe destacar que si bien en un comienzo las organizaciones o asociaciones estudiantiles tienen una identidad de reacción, ya que responden contra algo, a medida que se cimentan y se estabilizan en el tiempo, pueden transformarse progresivamente a un grupo con identidad de acción, con identidad y voluntad propia. Las organizaciones y asociaciones estudiantiles tienen una serie de características propias que conviene analizar para optimizar y hacer más provechosa la estancia tanto a nivel individual como colectivo; en

este artículo trataremos las cinco, que a mi juicio, son las más importantes:

La primera característica, quizás la más evidente, es que es para la mayoría el primer contacto con la militancia política, por ello, lo usual es la incorporación de personas sin demasiados conocimientos teóricos o prácticos. En la práctica, aunque es habitual que las personas nuevas se incorporen por pura afinidad ideológica (“soy anarquista, así que me meto en una organización anarquista”) el motivo por el que muchas nos unimos a la Federación Estudiantil Libertaria (FEL), fue porque nos identificamos una práctica política concreta, más allá de la ideología o la simbología. Pero incluso aunque compartir unas inquietudes políticas en la práctica facilita el establecimiento de objetivos, llamarnos libertarios supone llamarnos antidogmáticos, así, la organización requiere de un proceso de debate y discusión de conceptos teóricos; para los cuales una nueva militante no tiene por qué estar formado. Por ello, son claves dos herramientas que practicamos en FEL: el amadrinamiento y las formaciones. El amadrinamiento consiste en la asignación de tutoría desde una persona veterana hacia una persona recién entrada en la organización; de esta forma, la nueva puede preguntarle a la antigua dudas acerca de la estructura de la organización, el funcionamiento de las asambleas, experiencias personales en determinadas acciones,... Por otro lado, las formaciones son pequeños debates o presentaciones sobre contenido político, que sirven para fomentar una organización con militantes formados y análisis propios, y por tanto, crítica de las decisiones que se tomen dentro y fuera de ella. En general, este primer punto refleja la importancia del federalismo estudiantil en la posterior lucha política, ya que además de solucionar los problemas del estudiantado, sirve implícitamente para preparar a la persona de cara a una futura militancia en otros frentes, mientras que en otros

espacios más informales como las asociaciones no es tan común que se continúe militando tras terminar los estudios.

La segunda característica principal es su delimitación temporal, ya que debe ocupar el periodo educativo del estudiante. En nuestra organización, la mayoría de integrantes se encuentran entre 17 y 24 años, aunque la media de estancia en FEL está alrededor de los 4 años. Este es un periodo muy corto comparado con otras militancias políticas, por ello, es necesario desarrollar mecanismos para que todas las experiencias y proyectos a largo plazo continúen aunque cambien las personas. De cara a esta situación, en FEL tratamos de seguir tres procedimientos: buscar la continuidad en las nuevas generaciones, fragmentar objetivos finales en objetivos estratégicos y dedicar gran parte del esfuerzo a problemas presentes que afecten eventualmente al estudiantado. Un proyecto a largo plazo no puede sobrevivir si no se hereda, por eso, antes de asumir nuevos proyectos conviene dar continuidad a los antiguos o en su defecto, considerar qué avances o análisis realizados por antiguos integrantes se pueden aplicar al presente, con la finalidad, de nuevo, de optimizar las energías en un cambio real, en lugar de repetir el trabajo ya existente. Otra forma de solventar el problema generacional es manteniendo unos objetivos generales pero seccionados y concretados en objetivos estratégicos o tácticos, que estén al alcance de un grupo concreto. Para actuar hay que aterrizar. Los problemas a solucionar de esta forma son a los que llamo «problemas unidireccionales», estos son aquellos en los que los avances conseguidos se cimentan, y en los que las instituciones educativas no plantean retroceder de nuevo a la situación anterior, por lo que se puede invertir el esfuerzo en alcanzar nuevos avances. Las victorias en estos, aunque sean pequeñas, son importantes porque acumulan fuerzas, demuestran que organizarse y luchar es útil para mejorar nuestras condiciones y que el movimiento no se reduce a una utopía romántica. No debemos caer en el tradicional

derrotismo anarquista, y considerar estos avances como reformismo, ya que la lucha por la mejora de las condiciones en el presente y la lucha por una revolución en el futuro, no son sólo compatibles sino además complementarias; pues sólo la acción llama a la acción: la famosa propaganda por el hecho. Es evidente que no todas las generaciones, aunque anarquistas, tienen exactamente las mismas inquietudes, y que por ello, se pueden adaptar los objetivos finales a los intereses eventuales, de cara a hacer un nuevo enfoque más productivo que no caiga en la repetición ni que se enquisten en unas formas que no generan motivación. Una organización estudiantil que desee mantenerse y crecer no debe caer en idealizaciones, ni olvidar los problemas que afronta el estudiantado en el presente por estar cegado con cambios futuros. En la práctica, los cambios reales se consiguen haciendo cambios puntuales que vayan formando un nuevo modelo educativo y sobre todo una comunidad de lucha fuerte. Las abstracciones y los horizontes utópicos, aunque deben ser una constante en la organización, no deben ocupar todo el tiempo ni eclipsar en ningún caso la realidad concreta a nuestro alrededor. Sin ir más lejos, desde la organización hemos pospuesto algunos proyectos con afán de enfocarnos en el impacto de la pandemia en el estudiantado y especialmente, en las universidades. Por ello, se puede hablar de la necesidad de creación de ‘organizaciones formales’, estas son las que para poder tener estabilidad, tienen proyectos asentados a largo plazo, acumulan consensos que no hace falta debatir hasta que se pongan en duda por alguna evidencia práctica, dan lugar a diferentes formas y niveles de compromiso,... En general, son aquellas que por su capacidad de adaptar sus principios a los cambios de la realidad, mantienen una estructura esencial estable e inalterable. Concluyendo este punto, las nuevas generaciones no deben encontrarse una organización a crear de cero, sino una serie de proyectos en los que se ha acumulado el

conocimiento y los avances logrados y donde uno puede participar y crear nuevas vías de acción.

La tercera característica es que el tiempo del que dispone el estudiantado es limitado. Se presupone que una persona que entra en la organización tiene cierto tiempo que quiere dedicar a ser por ejemplo, ‘universitario’ más allá del contenido académico; sin embargo, debido a la carga lectiva este tiempo se ve restringido y acotado. Por ello, a la hora de asumir responsabilidades en la organización es importante que cada uno sepa compatibilizarlo con otros ámbitos de su vida, ya que en ese punto podría volverse tóxica la relación individuo- organización; sino que ofrezca distintas formas y grados de participación. Por otro lado, tampoco podemos excusar la falta de compromiso o responsabilidad apelando a los cuidados, pues la propia lógica de los cuidados es colectiva por naturaleza y la falta de compromiso con lo acordado y con las responsabilidades asumidas es una gran fuente de desgaste colectivo.

La cuarta característica, esta vez relacionada con la faceta personal del integrante, es la inestabilidad vital en general, y emocional en particular, propia de la juventud. Ante el dinamismo de la modernidad líquida, y los problemas emocionales a los que nos enfrentamos en la organización, ya sea a nivel personal o a nivel militante debido a que uno puede llegar a ‘quemarse’ o frustrarse si no se cumplen los objetivos; la organización debe presentarse como un apoyo personal y trascendente a lo meramente político. La derrota es la base del aprendizaje y la militancia es reflejo de ello; por eso, ante las vicisitudes de la militancia, la organización debe ser un espacio de apoyo mutuo y cuidado colectivo. Ante esta problemática, es sistemático que antes de cada asamblea se haga una ronda emocional en la que cada uno explica brevemente su situación personal y cómo puede afrontar el trabajo; además, a

nivel individual destaco la importancia de las ‘quedadas’ o ‘salidas’ más allá del tiempo asambleario, que sirven para crear vínculos entre todxs y fomentar una atmósfera sana, agradable y productiva. Esta relación entre los integrantes de la organización y la propia relación individuo-organización como conjunto, determinarán el éxito en la práctica y en el futuro militante de sus participantes.

Una última característica serían los roces habituales con ideologías muy cerradas o puristas del anarquismo u otras corrientes. Es importante señalar que somos una organización anarquista, no una organización de anarquistas. De hecho, tiene que ser una señal de alerta que la gente nueva se meta solo por afinidad ideológica; ya que denota que el proyecto político es endogámico y en cierta forma excluyente: ¿acaso solo gustan nuestros símbolos y no lo que hacemos día a día? La ideología sin una experiencia práctica son abstracciones, ideas que en sí mismas no cambian la realidad. Es en la práctica, y no tanto en las similitudes ideológicas, donde se aprecia la afinidad política de sus integrantes y el impacto real de una organización. Como se indicó al comienzo del artículo, entrar en la organización bajo el siguiente razonamiento ‘son una organización anarquista, yo me identifico anarquista, me uno’; no es necesariamente malo. Esta motivación sirve para facilitar los debates y asegurar que hay unos mínimos que todas comparten aunque siempre puedan ponerse en duda. No obstante, uno de esos mínimos es precisamente el federalismo ideológico, esto es, deber adaptar esa ideología global a una actuación local, para lo cual en muchas ocasiones, hace falta salirse del anarquismo purista anclado a ciertas corrientes de comienzos del siglo pasado. Vemos crucial desarrollar este punto, porque una mala comprensión de la autonomía de las organizaciones anarquistas, puede caer en la atomización del movimiento. La actuación local y la federal no deben entenderse como algo separado, sino que lo local debe

considerarse una materialización concreta de los análisis y debates que se dan en la organización, al mismo tiempo que debemos elaborar estructuras formales, análisis compartidos y estrategias conjuntas a partir de las experiencias concretas. Actuar en lo local tampoco significa cerrarse a los problemas más allá de los límites aparentes o clásicos para lo estudiantil; sino reconocer la posición de la organización con respecto a la realidad sociopolítica y actuar con los medios que la organización tiene creando redes con otras organizaciones. Así, aunque una organización estudiantil como la nuestra tenga como propósito principal afrontar los problemas e inquietudes del estudiantado; debe mantener una lucha activa en otros frentes transversales con los que simpatice, como el de la vivienda, el ocio digno o la represión estatal trayendolos a nuestro contexto concreto (por ejemplo, ¿cómo afecta el problema de la vivienda a la juventud o las estudiantes?, o tejer redes con trabajadoras y sindicatos en los propios centros educativos). Cuestionar la propia ideología y los métodos tradicionales –luchar contra el dogmatismo–, adaptarse al contexto en el que la organización está y buscar el consenso en las decisiones desde una postura activamente crítica deben ser los tres pilares de cualquier organización libertaria que busque el desarrollo personal de sus miembros y el cambio real en su entorno.

Este breve análisis sobre la situación de las organizaciones estudiantiles se puede extrapolar a gran parte de las organizaciones juveniles; caracterizadas por la precarización temporal, el riesgo de inestabilidad y la inexperiencia de sus componentes. Ante estos problemas, insisto en volver al propio motivo de las organizaciones, que no es sino la colaboración sana entre personas con inquietudes u objetivos comunes, y a partir de ahí, buscar las mejores estrategias para saciar esas inquietudes o cumplir esos objetivos. Para no caer en dinámicas sectarias, debe existir un continuo proceso de crítica autorrefencial, y ante la efímera

militancia estudiantil, una continuidad en el trabajo y los proyectos. Así, el mayor conflicto al que nos enfrentamos es precisamente la compatibilidad entre el dinamismo material y conceptual al que se enfrenta la organización y la búsqueda de permanencia, continuidad y trascendencia temporal de los cambios y los esfuerzos realizados. Para solventarlo, debe haber unos estatutos con capacidad de cambio, pero en la práctica suficientemente estables, que definan la identidad de la organización; y en base a esos estatutos o a otras afinidades ideológicas puntuales, cierta atracción de las nuevas generaciones a las prácticas anteriores que ofrezcan continuidad.

Desde FEL, por una enseñanza libre en una educación sin clases.

Experiencia de las Juventudes Libertarias de Jaén.

Las Juventudes Libertarias de Jaén surgieron debido a la necesidad de un grupo reducido de jóvenes anarquistas de formar una organización formal con el objetivo de dar a conocer el Anarquismo en la ciudad de Jaén (como ámbito inmediato) así como en la provincia (como ámbito general), y de suponer un medio para los jóvenes anarquistas jiennenses para formarse y luchar. Comenzaremos hablando de la situación de la ciudad de Jaén: Jaén es una ciudad de paso, al ofrecer pocas o nulas expectativas laborales a la mayoría de la población, sobre todo a la juventud, esta acaba emigrando por trabajo; en el caso de la juventud, esta emigración se produce tras terminar los estudios universitarios, aunque también tenemos que tener en cuenta la situación de aquellos que se van a realizar los estudios universitarios fuera de la ciudad, estando presentes en ella únicamente en períodos vacacionales. Esto afecta de manera directa a la situación de los movimientos sociales de la ciudad y, sobre todo, al movimiento libertario hallándose ambos en un período de decadencia. En el contexto de la actividad de los movimientos sociales de Jaén debemos decir que es reducida y es llevada a cabo siempre por los mismos individuos y colectivos, siendo escasa la incorporación de nuevos militantes. En el caso de la presencia del movimiento libertario en la ciudad, esta es casi nula existiendo únicamente la CGT y la CNT con una escasa influencia (de este segundo sindicato vienen los fundadores de las Juventudes Libertarias de Jaén).

Si bien la situación de la ciudad de Jaén constituye un primer obstáculo a afrontar, hay que sumarle la escasa formación anarquista y experiencia organizativa que teníamos los fundadores,

resultando en una serie de inconvenientes que la organización tuvo que resolver de la mejor manera que pudo.

Con el objetivo de ayudar a los jóvenes anarquistas ya sea a formar una organización o a mejorar algunos aspectos de aquellas que hayan formado, y para que no caigan en algunos de los errores en los que caímos nosotros, mencionaremos una serie de puntos clave que creemos que se han de tener en cuenta:

- Compromiso. La militancia en una organización requiere cierto grado de compromiso de los militantes que la forman; no queremos que se nos malinterprete, militar no consiste en ser mártires e inmolar nuestras vidas por el bien del Anarquismo o de nuestra organización, pero sí requiere ciertos esfuerzos que hemos de asumir para su funcionamiento. Cada militante tiene que estar seguro de poder y querer militar en la organización, y hay que ser sincero, es mejor no militar que estar en una organización sin hacer nada y sin que se cuente contigo.

- Repartir la carga de tareas. Militar consiste en asumir las diversas tareas de la organización, se debe procurar repartir de forma equitativa las distintas tareas con el objetivo de que no recaigan siempre sobre las mismas personas y de que todos los miembros participen en su desarrollo y mantenimiento. Este punto es esencial para mantener un buen ambiente en la organización evitando que los miembros se “quemem” y la abandonen.

- Horizontalidad. Siendo anarquistas la horizontalidad es un punto muy importante en nuestras organizaciones, ahora bien, para que una organización pueda ser y sea verdaderamente horizontal es necesario que todos los miembros (o al menos el máximo número posible) tomen parte en la organización, es decir, que participen en las tareas, en los debates, en las asambleas, en la toma de

decisiones... Esta es la única forma que tiene una organización de ser horizontal.

- Proponer y hacer. De nada sirve hacer infinitas propuestas en las asambleas o en diversos espacios de la organización si estas finalmente no se llevan a cabo o, desde el principio, no se está dispuesto a llevarlas a cabo. Como recomendación, si se quiere hacer una propuesta acerca de una actividad que se quiera llevar a cabo, uno debe estar seguro de poder y querer tomar parte en su realización, además de estar seguro de que esta propuesta es realista y es algo que la organización puede realmente asumir.

- Asambleas. No hay que caer en el error de pensar que hacer asambleas por hacer es algo positivo o deseable. Las asambleas son una herramienta que debe utilizarse cuando sean necesarias, ya sea para hacer nuevas propuestas, para repartir tareas, para tomar decisiones, etc.

- Objetivos y medios. Antes de formar una organización se debe pensar en qué objetivos se persigue y de qué medios se dispone, dependiendo de ambos a lo mejor conviene elegir un tipo de organización u otro. Por ejemplo, si se cuenta con un grupo reducido de compañeros anarquistas en los que se tiene plena confianza, no hay apenas diferencias teóricas y prácticas, y se quieren llevar a cabo diversas acciones muy específicas, es interesante considerar formar un grupo de afinidad.

- Utilidad. La razón de la existencia de una organización es perseguir y conseguir una serie de objetivos que todos los miembros tienen por comunes, en el momento en que una organización no esté consiguiendo los objetivos que se esté marcando, o no funcione o no pueda funcionar, lo mejor es una de dos: replantear tanto los objetivos como la acción de la

organización o disolver la organización. La mera existencia de una organización no aporta nada.

- Relaciones entre los miembros. Si bien no es necesario que en la organización todos los miembros sean amigos (estamos totalmente en contra de la concepción de algunos de que una organización es un club de amigos con banderas negras o rojinegras), sí es necesario que todos los miembros sean respetuosos y solidarios con los demás, para fomentar un buen ambiente y evitar ciertos problemas. Esto no quiere decir que los miembros no puedan señalar actitudes incorrectas, que tengan que rehuir el debate o que no puedan antagonizar posturas de otros miembros.

Para terminar este texto, querríamos decir a la juventud anarquista o a aquellos jóvenes que únicamente sean afines que aunque la situación actual no esté a nuestro favor y que únicamente estemos encajando derrotas, es imprescindible reconocer nuestra situación si queremos cambiarla. No nos queda otra que organizarnos y dedicar nuestros esfuerzos a hacer caer un sistema que nos roba la vida día a día, que nos destruye a nosotros y a la naturaleza, que bastardiza nuestras relaciones, que supone la muerte de tantos y tantas alrededor del mundo, que provoca un inmenso sufrimiento que es perfectamente evitable. Somos nosotros, los que estamos aquí y ahora, los encargados de luchar aquí y ahora contra todo aquello que nos explota y es fuente de injusticia. Somos nosotros, la clase trabajadora, los que debemos organizarnos y dedicar nuestros esfuerzos a abolir el Capitalismo y todas sus instituciones, y de sus ruinas construir un nuevo mundo conforme a nuestros valores e ideales.

Si no eres tú, ¿quién? Si no es aquí, ¿dónde? Si no es ahora, ¿cuándo?

¡Salud y Anarquía!

Reflexiones y apuntes sobre la organización y el funcionamiento de la militancia anarquista juvenil.

Juventudes Libertarias de València (Castellano)

Para entrar en el contexto de las JJLL-VLC, la actual generación empezó en 2013, siguiendo la cola del 15M (2011) y la Primavera Valenciana (2012). El colectivo, que comenzaba teniendo gran relación con la CNT de València, bebía desde el principio del informalismo y del movimiento skin. En sus primeros años gozaba de una importante actividad con asambleas de entre 20 y 40 personas, siendo de referencia para el resto de la militancia anarquista y antifascista. Mientras por otro lado se buscaba de una u otra forma una presencia en los ambientes estudiantiles y se organizaban las cosas básicas de cada colectivo: acciones de propaganda, algún boicot, manis, charlas formativas y kafetas para curarse de la represión. Las asambleas se caracterizaban por su gran número, gente nueva entraba cada semana, así como la misma gente volvía a salir, una gran actividad propagandística por los barrios, largas discusiones y algunos vetos por actitudes tóxicas o por inoperancia.

Las personas que más tiempo llevamos, desde el último tercio de 2017, llegamos justo en la fase en la que la militancia que estaba de antes, parecía estar esperando el momento adecuado para relegar la organización a sangre más nueva.

Es normal, después de una fase expansiva, viene otra de contracción. El papel que ha tenido que ejercer el nuevo "microciclo" del colectivo, ha sido la de recuperar por sus propios medios, la experiencia que no pudimos obtener (suficientemente) por la militancia que había de antes. El proceso fue al mismo

tiempo de aprendizaje y de desaprendizaje. Donde se plantean poco a poco diferentes formas de hacer las cosas, que por ensayo y error se van perfilando. Aprendiendo de nuestro entorno y de nosotros, priorizando los esfuerzos ahí donde sabemos que funcionan y viendo pequeños logros, fruto del trabajo a largo plazo.

No se puede medir el éxito de un colectivo por el número de personas que lo integran, sino por la efectividad de aplicar su proyecto político. Pero recuperar un grupo suficiente numeroso como para seguir funcionando ha sido una tarea que ha costado meses y meses, de esfuerzos que parecen que nunca son bastantes, pero que si lo son al menos para mantener la moral necesaria para continuar trabajando por un anarquismo valenciano juvenil.

Las lecciones aprendidas y desaprendidas son muchas, si pudiésemos enumerar una lista de aquellas cosas que hemos experimentado y que podrían ser de utilidad, serían las siguientes, sin ningún orden específico:

1. Mantener los acuerdos tomados, tanto personales como colectivos. Es necesario comprometerse con lo que uno va a hacer. El incumplimiento de lo acordado en asambleas por parte de sus integrantes, puede dificultar la delegación de asuntos y la confianza.

2. Consideramos importante generar una mínima afinidad entre los compañeros. Donde en un grupo de gente bastante joven, para llevarse bien hay que saber disfrutar fuera del trabajo. Es esencial buscar espacios y herramientas para fomentar el análisis emocional personal y grupal.

3. Tratar bien y acompañar a las personas, especialmente a las recién llegadas, cuidando la comunicación y buscando la comodidad.

4. Aprender a discernir nuestras capacidades lo mejor posible. Para un buen funcionamiento del colectivo, es muy importante saber dónde están nuestros límites de esfuerzo y tiempo. Eso significa también mantener nuestra burocracia (asambleas, actas, comités, plenos, grupos de trabajo, etc) en límites asumibles para nuestras capacidades.

5. Leer, o en general formarse sobre anarquismo y todo lo que le puede rodear, con un mínimo de periodicidad, de forma individual y/o colectiva. Invitar a otras personas y colectivos a que nos den formaciones internas o abiertas es una buena forma de conocer a nuevas gentes, crear aliades y diversificar nuestro conocimiento.

6. Buscar apoyos y afinidades en nuestro entorno inmediato y en otros territorios. Es necesidad de cualquier colectivo que quiera trabajar el tema de lo social y lo político buscar aliadxs y otros grupos afines con lxs que tejer redes, comunidad o simplemente simpatía. Esto permitirá un trabajo a mayor escala, un aprendizaje más rico y un intercambio de conocimientos teóricos y experiencias que de seguro beneficiarán a ambos colectivos. Lo que supone una herramienta muy útil para la gente que ha creado un colectivo desde cero y que no ha militado en ningún otro sitio.

7. Dedicar un mínimo de tiempo y recursos a la propaganda. Una de las principales funciones de los grupos anarquistas juveniles es la acción difusora y propagandística, por los medios que se vean precisos a los fines. Carteles, folletos, fanzines, libros, pegatas, podcasts, videos, artículos, RRSS... La propaganda ayuda

a mostrar la capacidad organizativa, la formación y la fuerza hacia la calle, al mismo tiempo que internamente ayuda a cohesionar grupos, gracias a la formación obtenida en conjunto.

8. Dirigir gran parte de la actividad de cara hacia el exterior, y no solo a cuestiones internas.

9. Buscar fuentes de financiación de algún tipo. Aunque es posible proveerse de multitud de cosas gracias a la solidaridad, el reciclaje y el hurto, el dinero por desgracia sigue siendo necesario para invertirlo en cualquier cosa.

10. El desarrollo psicológico personal, también es un trabajo colectivo en un contexto patriarcal, racista, capitalista, cis e individualista. Es importante que se haga trabajo preventivo para que haya la menor cantidad de conflictos que resolver, y que estos sean resueltos por vías en la que, todes les compañeres no se vean quemadas ni destruidas en el proceso.

11. Trabajar para la diversidad de perfiles dentro de los espacios de militancia, para contrarrestar la excesiva presencia masculina, blanca y CIS, dentro de nuestras posibilidades. Llega un punto donde al final hay que plantearse hasta que punto estamos haciendo bien las cosas si abunda un determinado tipo de persona en nuestros espacios. Ya no es cuestión de culpa, sino de responsabilidad para llevar una lucha interseccional.

12. Alimentar la ambición y la buena autoestima grupal. La actitud y el ánimo son necesarios para llevar a cabo toda actividad. Valorando siempre nuestros esfuerzos, nuestros éxitos y nuestros fracasos.

13. Fomentar la autocrítica y el análisis colectivo, para corregir errores, replantearse las cosas, mejorar propuestas, valorar positiva o negativamente lo ocurrido e ir avanzando en todos los aspectos que se puedan.

14. Fomentar un ocio alternativo, sano y físicamente activo. Es necesario también dedicar parte de nuestro tiempo a la actividad física o incluso a algún deporte, ya no solo como forma de mantener una vida más saludable, sino también como alimentar nuestra capacidad y mentalidad de autodefensa de cara a una sociedad que nos quiere inútiles.

15. Preocuparse de la discreción personal y la seguridad digital, como forma de proteger la información. En la era de la información, es muy difícil aislarte de los medios de comunicación y de las redes sociales. Periodistas por todas partes, smartphones, ordenadores, micrófonos y cámaras, 5G, etc. Por otra parte, para protegernos como colectivo e individualidad, se requiere tener la capacidad de cribar información cuando hablamos de nosotros o nuestro colectivo con otras personas. Hay que tener discreción y tener cuidado de no poner a compañeres en peligro.

En conclusión, muchas veces nos pensamos que solo por el hecho de estar en un colectivo ya está la faena hecha, y es fácil caer en mantras corporativistas donde lo más importante es el tamaño de la estructura, dejando a un lado si esta cumple sus objetivos políticos. El compromiso hacia otra forma de vivir a grandes rasgos, se expresa en nuestra vida personal, y lo personal se vuelve esencial en espacios que suelen ser bastante reducidos.

Habrà gente que tenga la sensación de estar en soledad con su militancia, incluso dentro de una asamblea con más gente. Siempre habrá gente que tenga mayor tiempo, ganas, capacidad y

conocimientos en comparación con otras, de lo que se trata es de trabajar con ello, contrarrestar las diferencias, y hacer que las diferencias no sean un problema, sino que se puedan complementar y a ser posible, repartir el trabajo. Pero muchas veces la realidad es superior a estos objetivos y requiere muchas veces de soledad, paciencia, valentía, asertividad y resiliencia para sobrellevar la autoridad y la lucha necesaria contra ella.

Plantearse qué consumes, en qué trabajas, cómo te relacionas con la sociedad, con tus residuos, con las compañeras y compañeros, con la naturaleza y el resto de animales, con la propiedad, con la autoridad... es un proceso que se aprende en todo momento y el colectivo solo es una herramienta que en teoría debería acercarnos a esas metas.

Obviamente queda mucho por aprender, pero no hay ningún problema en esto, estamos en una lucha constante en la calle y en nuestras mentes. Estamos y seguiremos estando a pesar de las diversidades y dificultades, tanto externas como internas. Finalmente, invitamos a la juventud a aprovechar esa pequeña pero potencial llama negra que cada persona tiene dentro de si, para hacer de nuestro entorno algo más decente, decente hasta alcanzar la utopía.

Reflexions i apunts sobre l'organització i el funcionament de la militància anarquista juvenil. Joventuts Llibertàries de València (Valencià)

Per a entrar en context de les JJLL-VLC, l'actual generació va començar en 2013, seguint la cua del 15M (2011) i la Primavera Valenciana (2012). El col·lectiu, que de primeres tenia gran relació amb la CNT de València, bevia des del principi de l'informalisme i del moviment skin. En els seus primers anys, gaudia d'una important activitat amb assemblees d'entre 20 i 40 persones, sent de referència per a la resta de la militància anarquista i antifeixista de la ciutat. Mentrestant, per altra banda es buscava d'una forma o altra una presència en els ambients estudiantils i s'organitzaven les coses bàsiques de cada col·lectiu: accions de propaganda, algú boicot, manis, xerrades formatives i kafetes per a curar-se de la repressió. Les assemblees es caracteritzaven pel seu gran nombre, gent nova entrava cada setmana, així com la mateixa gent tornava a sortir, una gran activitat propagandística pels barris, llargues discussions i alguns vetos per actituds tòxiques o per inoperància.

Les persones que més temps portem, des de l'últim terç de 2017, arribarem just en la fase en la qual la militància que estava abans, pareixia estar esperant el moment adequat per a relegar l'organització a sang més nova.

És normal, després d'una fase expansiva, arriba altra de contracció. El paper que ha hagut d'exercir el nou "microcicle" del col·lectiu, ha sigut la de recuperar pels seus mitjans, l'experiència que no van podem obtenir (suficientment) per la militància que hi havia d'abans.

El procés va ser al mateix temps d'aprenentatge i de desaprenentatge. On es plantejava a poc a poc diferents formes de

fer les coses, que per assaig i error es van perfilant. Aprenent del nostre entorn i de nosaltres, prioritizant els esforços allà a on sabem que funcionen i veient xicotets assoliments, fruit del treball a llarg termini.

No es pot amidar l'èxit d'un col·lectiu pel nombre de persones que ho integren, sinó per l'efectivitat d'aplicar el seu projecte polític. Però recuperar un grup suficientment nombrós per a continuar funcionant ha sigut una tasca que ha costat mesos i mesos, d'esforços que pareixen que mai són bastants, però que si ho van ser per a mantenir la moral necessària per a continuar treballant per un anarquisme valencià juvenil.

Les lliçons apreses i desapreses són moltes, si poguérem nomenar una llista d'aquelles coses que hem experimentat i que podrien ser d'utilitat, serien les següents, sense ningú ordre específic:

1. Mantenir els acords acceptats, tant personals com col·lectius.

És necessari comprometre's amb allò que una mateixa decideix fer. L'incompliment d'allò acordat en assemblea per part de les seues integrants, pot dificultar la delegació d'assumptes i la confiança.

2. Considerem important generar una mínima afinitat entre les companyes. En un grup de gent prou jove, per a caure's bé cal saber gaudir fora del treball. És essencial buscar espais i ferramentes per a fomentar l'anàlisi emocional personal i grupal.

3. Tractar bé i acompanyar a les persones, especialment a les recentment arribades, cuidant la comunicació i buscant la comoditat.

4. Aprendre a destriar les nostres capacitats el millor possible. Per a un bon funcionament del col·lectiu, és important saber a on

estan els nostres límits d'esforços i temps. Allò significa també mantenir la nostra burocràcia (assemblees, actes, comités, plens, grups de treball, etc) en límits assumibles a les nostres capacitats.

5. Llegir, o en general formar-se sobre anarquisme i tot allò que li pot envoltar, amb un mínim de periodicitat, de forma individual i/o col·lectiva. Invitar a altres persones i col·lectius a què ens feren formacions internes o obertes és una bona forma de conèixer a gent nova, crear aliades i diversificar el nostre coneixement.

6. Buscar suports i afinitats en el nostre entorn immediat i en altres territoris. És necessari de qualsevol col·lectiu que vulga treballar el tema d'allò social i allò polític, buscar aliades i altres grups afins amb les que teixir xarxes, comunitats o simplement simpatia. Això permetrà un treball a major escala, un aprenentatge més ric i un intercanvi de coneixements teòrics i experiències que de segur beneficiaran a ambdues parts. Suposa una ferramenta molt útil per a la gent que ha creat un col·lectiu des de zero i que no ha militat en cap altre lloc.

7. Dedicar un mínim de temps i recursos a la propaganda. Una de les principals funcions dels grups anarquistes juvenils és l'acció difusora i propagandística, pels mitjans que veien precisos als fins. Cartelleria, fullets, llibres, pegates, podcast, vídeos, articles, xarxes socials... La propaganda ajuda a mostrar la capacitat organitzativa, la formació i la força cap al carrer, al mateix temps que internament ajuda a cohesionar grups, gràcies a la formació obtenida en conjunt.

8. Dirigir gran part de l'activitat cap a l'exterior, i no sols a qüestions internes.

9. Buscar fonts de finançament d'algun tipus. Encara que és possible proveir-se de multitud de coses gràcies a la solidaritat, el

reciclatge i el furt, el diners per desgràcia segueix sent necessari per a invertir-lo en qualsevol cosa.

10. El desenvolupament psicològic personal, també és un treball col·lectiu en un context patriarcal, racista, capitalista, cis i individualista. És important que es faça treball preventiu perquè hi haja la menor quantitat de conflictes que resoldre, i que aquests siguin resolts per vies en les quals, totes les companyes no es vegin cremades ni destruïdes en el procés.

11. Treballar per a la diversitat de perfils dins dels espais de militància, per a contrarestar l'excessiva presència masculina, blanca i CIS, dins de les nostres possibilitats. Arriba un punt a on al final cal plantejar-se fins a quin punt estem fent bé les coses si abunda un determinat tipus de persona en els nostres espais. Ja no és qüestió de culpa, sinó de responsabilitat per a portar una lluita interseccional.

12. Alimentar l'ambició i la bona autoestima grupal. L'actitud i l'ànim són necessari per a realitzar tota activitat. Valorant sempre els nostres esforços, els nostres èxits i els nostres fracassos.

13. Fomentar l'autocrítica i l'anàlisi col·lectiu, per a corregir errors, replantejar-se les coses, millorar propostes, valorar positiva o negativament allò ocorregut i anar avançant en tots els aspectes que es puguin.

14. Fomentar un oci alternatiu, sa i físicament actiu. És necessari també dedicar part del nostre temps a l'activitat física o inclús a algun esport, ja no sols com forma de mantenir una vida més saludable, sinó també com a forma d'alimentar la nostra capacitat i mentalitat d'autodefensa cap a una societat que ens vol inútils.

15. Preocupar-se de la discreció personal i la seguretat digital.

En l'era de la informació és molt difícil, aïllar-te dels mitjans de comunicació i de les xarxes socials. Periodistes per totes parts, smartphones, ordinadors, micròfons i càmeres, 5G, etc. Per a protegir-nos col·lectiva i individualment, es requereix tindre la capacitat de destriar informació quan parlem de nosaltres o del nostre col·lectiu amb altres persones. Cal discreció i tindre compte de no posar a altres companyes en perill.

En conclusió, moltes vegades ens pensem que sols pel fet d'estar en un col·lectiu ja està feta la feina, i és fàcil caure en mantres corporativistes a on el més important és la grandària de l'estructura, deixant a un costat si està complint els seus objectius polítics. El compromís cap a altra forma de viure, és expressat en la nostra vida personal, i allò personal es torna essencial en espais que solen ser prou reduïts.

Haurà gent que tinga la sensació d'estar en soledat amb la seua militància, inclús dins d'una assemblea amb més gent. Sempre hi haurà gent que tinga més temps, ganes, capacitat i coneixements en comparació amb altres, del que es tracta és de treballar amb això, contrarestant les diferències, i fer que les diferències no siguen un problema, sinó que es puguen complementar i a ser possible, repartir el treball. Però moltes voltes la realitat és superior a aquests objectius i requereix moltes vegades de soledat, paciència, valentia, assertivitat i resiliència per a suportar l'autoritat i la lluita necessària contra ella. Plantejar-te què consumeixes, en què treballes, com et relaciones amb la societat, amb els teus residus, amb les companyes, amb la naturalesa i la resta d'animals, amb la propietat, amb l'autoritat... és un procés que s'aprén en tot moment i el col·lectiu sols és una ferramenta que en teoria deuria d'apropar-nos a eixes metes.

Òbviament queda molt per aprendre, però no hi ha cap problema en això, estem en una lluita constant en el carrer i en les nostres mentes. Estem i seguirem estant malgrat les diversitats i dificultats, tant externes com internes. Finalment, invitem a la joventut a aprofitar eixa petita però potencial flama negra que cada persona té dins de si mateixa, per a fer del nostre entorn una cosa més decent, decent fins a obtenir la utopia.

Texto de disolución de las Juventudes Libertarias y de la Federación de Estudiantes Libertarios de La Rioja (junio 2019)

Como ya habréis ido observando estos últimos meses, nuestra actividad ha cesado. Con estas tristes líneas queremos comunicar que, tanto las *Juventudes Libertarias de La Rioja* como su rama estudiantil, la *Federación Estudiantil Libertaria (FEL) de La Rioja* se disuelven. Y es que los años van pasando, compañeras que vienen y compañeras que se van, sin una permanencia con la que poder llevar a cabo planes y proyectos continuados, más allá del inmediatismo, con los que poder transformar la realidad.

De esta manera, es importante reconocer los errores y los aciertos para que no los volvamos a repetir y sirva para que otros grupos no los reproduzcan. Aquí van algunas ideas:

- **Asambleas estructuradas con propuestas.** Es necesario que todas las personas que militan se comprometan a tener un rol activo. Cuando se empieza con muy poca experiencia es muy común caer en hacer asambleas por inercia, sin unos objetivos claros y sin que de ellas se saquen proyectos, acciones, campañas ni ningún trabajo práctico. Si se cae en esta dinámica es necesario un momento de reflexión, de análisis de la coyuntura actual y de formas de intervenir en ella.

- **Llevar a cabo proyectos en cada centro,** no entender que la militancia en una organización que englobe diferentes institutos o ciudades implica desentenderse de las problemáticas locales de cada centro, sino todo lo contrario: debe ser un espacio desde donde pensar en colectivo y compartir experiencias para impulsar y coordinar luchas a todos los niveles. Igualmente, la relación con el resto de agrupaciones de la FEL y una participación más activa en

la federación contribuye a la formación, al intercambio de experiencias y al enriquecimiento mutuo: no hay que elegir entre trabajo local o federal, sino hacer que se fortalezcan entre sí.

- Además, es importante **tener una buena relación con las personas que componen los colectivos**, la amistad y/o la confianza hacen que todo sea más ameno y facilitan la actividad, haciendo menos pesados los compromisos y dando más fuerzas para seguir con la militancia.

- **Proponer y hacer**, no proponer y proponer sin llevar a cabo nada, para esto es importante crear grupos de trabajo, ya sean permanentes o temporales. También repartir las responsabilidades de forma clara, así como estar dispuestas a asumirlas.

- **Formación, tanto interna como externamente.** Es necesario formarse de manera activa y colectiva, para tener análisis compartidos, conocer la realidad que nos rodea y transmitir conocimientos a otras personas, ya sean afines o no, las ideas no tienen que estar estancas y estáticas. La formación debe basarse en las necesidades de la militancia, ser tanto teórica como práctica, servir para orientar la acción, y no ser simplemente una acumulación de conocimiento teórico de temas variados relacionados o no con el proyecto político que queremos llevar a cabo.

- **Mantener una actividad comprometida.** La militancia en movimientos sociales críticos no es como hacerse socio de una asociación al uso, la militancia tiene que ser activa y comprometida. Si quieres que en la huerta salga verdura tienes que cuidarla cada día.

- **Buscar el relevo generacional**, ya que en una ciudad como Logroño, donde mucha gente se va a estudiar fuera al acabar el bachiller, el tiempo de militancia suele ser muy corto. Esto provoca inestabilidad en la organización y los proyectos. Asambleas abiertas, más presencia en los centros con charlas, campañas, participar en los conflictos cotidianos, ... debemos ser capaces de acercar nuestras ideas y nuestro trabajo a todas las estudiantes y no limitarnos a participar en espacios ya politizados ni limitar la actividad a grandes eventos como huelgas.

Esto solo son unos apuntes de despedida del colectivo, pero no de sus integrantes, estamos más vivas que nunca y cada vez somos más en todas partes. No os preocupéis por nosotras, estamos en las calles, en cualquier sitio en el que haya una injusticia, con los colectivos de vivienda, de barrio, sindicatos de clase, estudiantiles, feministas, antifascistas, anticapitalistas,

¡Arriba las que luchan!

Cierre

Muchas veces es difícil discernir entre lo que les anarquistas piensan que necesitan y lo que realmente les es prioritario. Esa es la razón de ser de este fanzine recopilatorio y de análisis. Hay propuestas y visiones repetidas, pero eso es un signo interesante. Si dos grupos de personas distanciadas entre sí, llegan a conclusiones parecidas, la realidad está ahí, en alguna parte, en forma de eco. La urgencia de construir un diálogo compartido con la juventud anarquista de territorios dispares pero cercanos, se tiene que expresar con productos como este documento, a fin de avanzar debates, madurar políticamente y revisar nuestra trayectoria histórica, que ha estado llena de obstáculos y ruinas. No dejar que la frustración y el derrotismo sean los únicos protagonistas y motores de cambio para dar respuestas a la dominación, sino que sean la reflexión y la autocrítica sosegada y responsable entre iguales, las actrices principales para la construcción de verdaderas alternativas revolucionarias.

Las visiones anticapitalistas y antiparlamentarias en pro de la autogestión de la vida, están bastante coartadas dentro de nuestro contexto actual: Un ambiente donde la distracción y la represión se entremezclan hasta en lo más profundo de nuestro ser. La complejidad de la máquina social moderna, ha conllevado a la fragmentación cultural y social, lejos queda ya el sencillo binomio patrón-obrero, ahora nos encontramos con infinidad de capas intermedias e interrelacionadas, nos une la cadena de montaje, pero cada cual hace piezas distintas. Todos estamos bajo la dominación del capitalismo y la autoridad, pero acabamos siendo muy diferentes entre nosotres a la hora de luchar por un mundo nuevo.

También se junta la relativa abundancia material en la que vivimos con respecto a décadas anteriores, así como la disminución de las violencias sociales explícitas. Estado y Capital amortiguan lo suficiente el malestar social como para permitirse una opresión más abstracta, sutil y personalizada, una dominación que no necesita reprimir tan directamente a su población es más difícil de eliminar. Pero no nos equivoquemos, reconozcamos nuestros privilegios relativos a escala mundial, vivimos por encima y a costa de millones de seres humanos y de otros animales. El estatus económico de los países "desarrollados" disuade la idea entre la población de que no parece tan necesario luchar, nos estrangulan pero no asfixian. Todo eso mientras nos llenamos los bolsillos en un reparto desigual de beneficios a escala planetaria.

Sí, el asunto sigue estando feo, ¿entonces qué? Todo queda en función de cómo jugamos las cartas que nos deja el tiempo presente. Por la fuerza de las cosas, de los acontecimientos, estaría bien que a raíz de una serie continuada de fracasos, el cambio de funcionamiento se acabase imponiendo. Es decir, estaría bien saber cuándo descartar herramientas en el momento en el que dejan de realizar su labor, y no empeñarnos, por pura presión ideológica, en mantener dinámicas que no llevan a ningún puerto de interés. Como dicen por Canarias: "El Anarquismo es algo demasiado importante como para dejarlo sólo en manos de los anarquistas" ("Los" en masculino). Iniciativas fracasarán, mientras otras prosperarán, en nuestras manos queda poner en la teoría y en la práctica un Anarquismo juvenil digno de sobrevivir... y de ganar.

Muchas áreas son repetidas entre los distintos análisis: afinidad, compromiso, apoyo mutuo, formación, deconstrucción, propaganda, estructura... La cuestión ronda bajo la dimensión juvenil, es en esa edad cuando las personas comienzan a potenciar sus responsabilidades y compromisos, pero al mismo tiempo no

deja de ser un grupo de gente que necesita llevarse bien, conocerse y aprender. Cada colectivo señala los problemas que les son relativos al tamaño de sus estructuras, hay que saber compararse entre sí en su justa medida. Es difícil mantener estructuras más allá de lo local con pocas personas y más entre la juventud, por tanto es algo que debemos cuidar bien y flexibilizar las herramientas, bajo ciertos parámetros, para permitir su supervivencia, mientras siga cumpliendo sus metas.

¿En qué punto de inflexión nos encontramos ahora la juventud anarquista del Estado español? ¿Y frente a la pandemia?

¿Qué podemos sacar de la trayectoria del Anarquismo más juvenil de las últimas décadas?

¿Qué herramientas podemos extraer de nuestras conclusiones?

¿Son replicables en otros territorios los modelos aquí expuestos?

¿Qué capacidad real tenemos para mantener una comunicación segura entre militantes de aquí y allá?

¿Acabará antes con nosotros el patriarcado de nuestros espacios o la represión del estado/capital?

¿Es demasiada cháchara todo esto y estamos perdiendo el tiempo antes de atracar el siguiente banco?

Infinitas preguntas podríamos sacar. Lo ideal sería que este trabajo enamorara o cabreara a alguien, pues solo así motivaríamos el debate necesario. Animamos a todes a continuar la tarea de difusión y comunicación entre núcleos e individualidades, así

como la autocrítica pública dentro de nuestros territorios y fuera de ellos. Conozcámonos, aprendamos, luchemos y arriesguémonos, pues cada músculo que movamos valdrá la pena, y cada caricia que regalemos se agradece entre nosotros.

Liberemos nuestra vida de la resignación en el mejor de los casos, de la destrucción en el peor.

Salud

Agradecemos este pequeño trabajo a la gente que ha participado y a la que lo ha podido motivar, con sus victorias y sus derrotas. También a esas personas que continúan las luchas de otras. A quienes se niegan a ser cómplices, a quienes no tienen miedo de señalar y de actuar, incluso dentro de lo que llamamos "nuestros espacios", a quienes pagan un precio por ello.

Cualquier aportación constructiva o destructiva:

grupotrabajofanzine@riseup.net



Noviembre 2020